

SOLER, EL

Localidad perteneciente al municipio de Graus, en la comarca de la Ribagorza, situada en la margen izquierda del río Isábena, a 555 m de altitud y a 10 km de la capital municipal. Se accede a El Soler por un desvío de la carretera A-1605, de Graus al valle de Arán, que se toma nada más pasar el puente que cruza el Isábena, a la izquierda, poco después de rebasar Capella. El Soler se sitúa en zona casi llana junto a la desembocadura del barranco de Las Mallas en el Isábena por la derecha y el barranco parte en dos barriadas el núcleo urbano.

No aparecen menciones al lugar en la documentación medieval solo se menciona, a menudo, junto con el vecino Torrelabad, a partir del siglo XVI, como perteneciente al obispado de Lérida. Era de realengo en 1785 y estaba unido a Fantova.

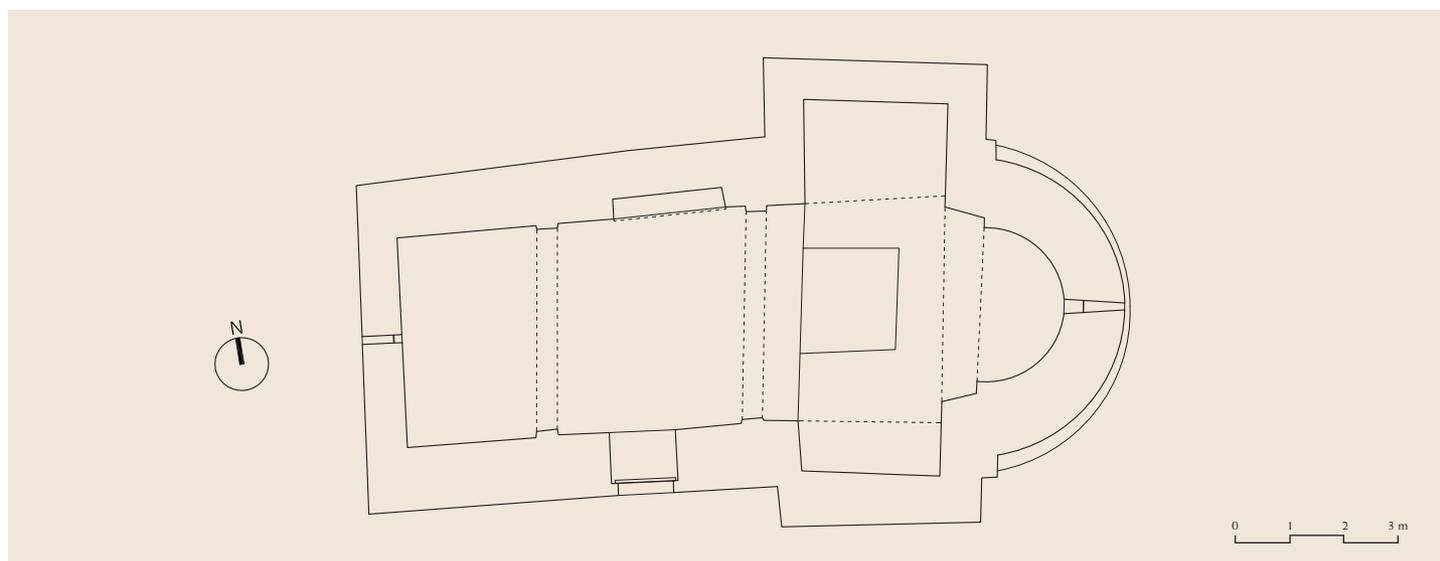
Iglesia de San Marcos o San Pedro

LA IGLESIA DE SAN MARCOS, también llamada de San Pedro, es un pequeño edificio situado a la entrada del pueblo. Permaneció cerrada entre la década de 1950 y comienzos del siglo XXI dada su situación ruinoso, provocada en parte por la construcción de la casa parroquial en el siglo XVIII sobre el tramo de los pies, un peso excesivo que acabó por hacer fallar la bóveda. Adosadas a los muros había construcciones anexas que ocultaban buena parte de la obra original, co-

rrespondiente a un periodo tardío del románico y que se ha datado ya en el siglo XIII. Entre los años 2000 y 2001 se llevó a cabo la restauración del templo, bajo el impulso de mosén José María Leminyana, párroco de Roda de Isábena. La obra eliminó todos los añadidos realizados a la fábrica del templo y obligó a rehacer una parte significativa de los muros, aunque también sacó a la luz algunos elementos de época románica, como la ventanita de doble derrame que centra el ábside.

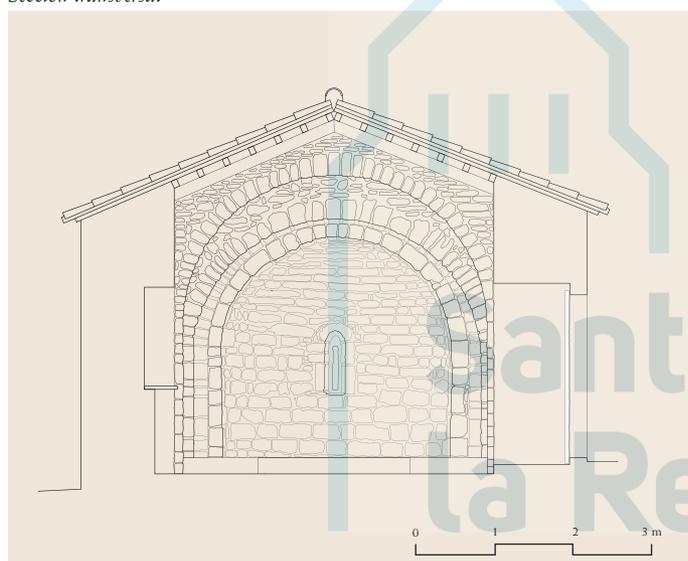


Vista general



Planta

Sección transversal



Ábside



Se trata de una iglesia de nave única y cabecera de planta semicircular con dos capillas laterales de escaso desarrollo, portada en el muro sur y espadaña de doble hueco coronando el hastial. Aunque el aparejo se ha visto muy alterado por las obras de restauración, puede observarse en la parte que mantiene la fábrica original, con sillería poco trabajada y de tamaños muy irregulares. La espadaña fue rehecha en la restauración.

Los muros exteriores de las capillas así como los tramos de la nave más cercanos a la cabecera fueron reconstruidos prácticamente por completo. La capilla del lado sur es la más modificada ya que quedó reducida a la mitad de su desarrollo original y quedó abierta por un curioso vano de arco rebajado, a modo de segmento circular. Asimismo se rehizo la portada del muro sur recuperando el antiguo acceso que allí hubo.

El ábside, sin embargo, se ha conservado en relativo buen estado y mantiene su forma primitiva. El tambor carece de decoración y se alza sobre un pequeño basamento que se forma al sobresalir ligeramente las hiladas más bajas del muro quedando iluminado por una ventana aspillerada en arco de medio punto monolítico. El terreno presenta un ligero declive hacia el ábside, que tiene mayor desarrollo en altura que los tramos finales de la iglesia.

En el interior aparece un espacio sencillo y armonioso aunque la zona de la cabecera da la sensación de ser demasiado baja, consecuencia de la nivelación del suelo para igualarlo respecto de la cota, algo más alta, a la que se sitúa el muro de los pies. El ábside, cubierto con bóveda de cuarto de esfera, se une a la nave por medio de un arco triunfal de medio punto.



Interior

La nave debió de estar cubierta originalmente por bóveda de cañón sustituida en época barroca por otra de lunetos y en la actualidad por techumbre de madera a dos aguas al haberse arruinado la anterior. Está dividida en dos tramos, señalados por arcos fajones de medio punto y tuvo coro en alto a los pies, eliminado durante la restauración.

Las dos capillas laterales junto al ábside se abren en arco de medio punto pero no son idénticas, la del muro norte es más alta y el arco está ligeramente apuntado. En este muro hubo una segunda capilla que también se eliminó en las obras recientes; solo queda de ella la embocadura, que ahora forma una especie de arcosolio y que demuestra, en la tosquedad de

su aparejo y de su factura, corresponder a una época tardía, ya a los siglos XVII o XVIII.

En esta misma época se levantó una pared ante el ábside, para colocar un retablo mayor, eliminada asimismo en la última restauración.

Texto y fotos: MSM - Planos: MACM

Bibliografía

GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/EISoler/SanPedro;
IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 136-137.

Ermita de la Virgen de Casibuertos o Cusiburto

SE UBICA A 2 KM AL NORTE DE EL SOLER, adentrándose en el monte entre los barrancos de "lo Güerto" y de la Mella, a unos 700 m de altura. Fue construida sobre una elevación del terreno que permite una buena visibilidad de la zona, muy próxima a los restos de una construcción pétreo que parece haber sido una torre militar.

Es un sencillo edificio de nave única con ábside de planta semicircular y portada en el hastial occidental, donde se alza la espadaña, de un único vano. Se encuentra en ruinas y ha perdido toda la cubierta aunque se mantienen en pie, casi ín-

tegros, los muros hasta la línea de arranque de la bóveda, hoy convertida en escombros. La humildad de su fábrica a base de sillarejo apenas desbastado y colocado en hiladas que, más o menos, alternan piezas gruesas con otras estrechas, nos habla de una obra digna pero sin pretensiones de un románico rural ya tardío que puede adscribirse al siglo XIII.

En el exterior destaca el desarrollo en profundidad del ábside, que en planta no sería semicircular sino peraltado. Conserva el arranque de la bóveda, que tuvo que ser de cuarto de esfera, con la típica cubierta de losa. El tambor es com-



Vista general

pletamente liso y sin ventanas; el único vano de iluminación abierto o reformado tardíamente, adintelado y relativamente amplio, se encuentra en el muro sur junto a la unión entre el ábside y la nave.

Los muros laterales se hallan reforzados con gruesos contrafuertes ataludados. En el de los pies se halla la puerta, muy sencilla y de dimensiones reducidas de arco de medio punto hecho a base de sillares de gran tamaño, lo mismo que las jambas. Sobre ella se aprecian varias piezas de sillarejo puestas de canto, a modo de breve arco de descarga.

En el interior, los muros recibieron un enlucido de mortero, en tonos crema o marrón claro, que los cubrió por completo sin más decoración que un pequeño resalte que remarcaba la línea de impostas. La bóveda fue presumiblemente de medio cañón.

Desde esta elevación se divisa el curso bajo del Isábena y parte de la sierra del Castillo de Laguarres. De los topónimos de las inmediaciones se deduce que la advocación de esta ermita deriva de "la Virgen de la Casa de los Huertos", casa que todavía existe y a la que probablemente pertenecería;



Ábside

Interior de las ruinas



en todo caso con esta advocación aparece en el Mapa de la Cartografía militar.

Texto y fotos: MSM

Bibliografía

GARCÍA OMEDES, A., www.románicoaragones.com/Elsoler/Cusihurtos;
IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 136-137; SIPCA; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, II, p. 496.